

## **La feminización de la pobreza en el sector rural de la región de América Latina: ¿mito o realidad?**

La relación entre mujer rural y pobreza es un tópico complejo y que produce controversias y desde hace algún tiempo no ha estado presente en los debates de la región de América Latina como ha sido el caso de la situación de la mujer urbana. .

En general las discusiones sobre el tema de la pobreza tienen sus bases de las diferencias de enfoque entre las inequidades de género y pobreza que dependen de contextos particulares en los aspectos sociales, económicos y culturales. Otra dificultad, no menor, se debe a la falta de estadísticas desagregadas por sexo especialmente en el sector rural, que entreguen datos cuantitativos sobre la relación género y pobreza y los ingresos de hombres y mujeres. Las encuestas de hogares en general consideran los ingresos del hogar como un todo no obstante algunas fuentes indican que las mujeres son las más afectadas por la situación de pobreza.

Algunos estudios muestran una relación entre el aumento del número y proporción de mujeres entre los más pobres asociado al aumento del número de hogares con jefas de familias femenina. Pero estos estudios en su mayoría no entregan datos desagregados por urbano-rural. En países en desarrollo y países desarrollados se ha verificado el aumento en el porcentaje de hogares dirigidos por mujeres y de familias que son mantenidas por mujeres.

En algunos países del Sur y Sur Este Asiático el porcentaje alcanza casi al 40% y casi un 50% en África y el Caribe. En América Latina, donde se han compilado datos estadísticos durante un cierto periodo de tiempo, varios estudios informan del aumento en el porcentaje de mujeres jefa de hogar en países como México, Paraguay y Panamá. A pesar que generalmente las estadísticas no registran a las mujeres como jefas de hogar ya que los patrones culturales adscriben esa función a los varones, datos empíricos indican que hay un aumento mayor de jefas de hogar en las áreas rurales. Esto último se ha podido identificar con información que muestra una alta proporción de hogares donde la mujer es la proveedora principal. Por ejemplo, en la década pasada, en El Salvador el 38% de los hogares rurales tenían como proveedora principal a una mujer. En Paraguay el porcentaje llegaba al 25%, en México el 24%, en Brasil y Bolivia, el 23% <sup>1</sup>

Un estudio realizado por Köbrich and Dirven<sup>2</sup> identifican como la falta de acceso a activos y la disparidad en el control de éstos, como un factor crítico que se asocia a la pobreza en América Latina. Las autoras destacan que estas disparidades tienen como base en los estudios que revelan que la pobreza impacta especialmente a las mujeres, los/las jóvenes, los/as ancianos/as y las comunidades étnicas/ grupos originarios pues son estos grupos los que tradicionalmente han tenido un acceso y control limitado a la tierra y al capital. (Köbrich, Dirven, 2001).

No obstante la diversidad entre regiones y en sub regiones, se constata que todos los países de desarrollo comparten un punto común en lo que se refiere a que la gran mayoría del sector rural vive en la pobreza. Y como lo indica la Declaración de Roma en su acápite sobre Seguridad Alimentaria: la pobreza es la mayor causa de la inseguridad alimentaria y para mejorar el acceso a la alimentación es indispensable trabajar por el progreso sostenible en la erradicación de la pobreza

---

<sup>1</sup> Datos de FAO “ Mujer Rural y Seguridad Alimentaria: Situación actual y Perspectivas “ 2003 (Borrador capítulo América Latina y el Caribe )en base a información de la CEPAL - Indicadores de género

<sup>2</sup> Köbrich C. y M. Dirven (2001) *Pobreza rural: Un desafío de múltiples dimensiones*. CEPAL, Santiago, Chile

Varios estudios socio-demográficos y económicos se han referido al aumento en el número de jefas de hogar. En varios países de América Latina (Brasil, Perú) los flujos migratorios rural urbano de la última década han sido protagonizados especialmente por el sector femenino, mujeres jóvenes que migran a las ciudades por falta de oportunidades de empleo en las áreas rurales. Esta situación se ha intensificado en los países del cono sur de América Latina, pero de acuerdo al estudio de Katz (2003)<sup>3</sup>, en Meso América y México los flujos migratorios de las mujeres es menor que el de los varones.

Durante las últimas tres décadas, el movimiento de mujeres de la región han mantenido su discurso de “feminización de la pobreza” argumentando que los niveles de pobreza entre las mujeres urbanas y rurales es mayor que el de los varones<sup>4</sup>. Aunque hay consenso que, según el género, la pobreza tiene diferentes manifestaciones, cada vez más los países y de las agencias donantes están indicando la necesidad de realizar un análisis más complejo sobre la pobreza y su relación con las inequidades de género que no este sesgado por lo urbano y se considere el sector rural e indígena.

Esta postura tiene sus bases, entre otras por los cambios que desde hace algunas décadas, están manifestando los enfoques sobre pobreza. Por ejemplo uno de los enfoques sobre “mujer y pobreza” se ha basado casi exclusivamente en los hogares encabezados por mujeres o jefas de hogar (female-headed households -FHHs) y la incidencia del ingreso entre ambos,

Pero en general, la pobreza ha sido entendida como una deprivación material por la falta de acceso a recursos productivo e ingresos. En este enfoque, el centro de la atención ha sido la pobreza absoluta más que la pobreza relativa. A partir de las críticas a este enfoque de consumo/ingreso, han surgido otros enfoques tales como:

- i. la pobreza vista como un proceso que incluye la existencia de recursos comunitarios y los apoyos provenientes del Estado que contribuirían a aminorar los efectos de la pobreza
- ii. un concepto más amplio pobreza y que incluye temas como la falta de dignidad y autonomía
- iii. la pobreza vista como un proceso que considera los activos que poseen y los recursos a los que pueden acceder incluyendo capital humano y las relaciones dentro del hogar (Moser 1996, 1998)
- iv. un enfoque reciente es el que se refiere a la exclusión social<sup>5</sup> donde se considera que ciertos grupos son excluidos de las redes sociales, de instituciones y normas. Este enfoque aboga por la importancia de la solidaridad social y la sostenibilidad de los medios de vida (sustaining livelihoods).

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha contribuido a ampliar la discusión sobre la conceptualización, medición/evaluación de la pobreza como también en la introducción de un nuevo enfoque en las políticas de erradicación de la pobreza. Los Informes de Desarrollo Humano del PNUD y el concepto de Desarrollo Humano Sostenible han ampliado la comprensión de

---

<sup>3</sup> Katz E. La feminización de la economía rural en América Latina: evidencia, causas y consecuencias. In FAO (2002) Current and Emerging Issues (CUREMIS Latin America and the Caribbean) Rome.

<sup>4</sup> Por ejemplo la “feminización de la pobreza” es uno de los objetivos políticos claves de la POA de Beijing (Platform for Action of the Fourth World Conference on Women (FWCW).

<sup>5</sup> El enfoque de exclusión social fue inicialmente desarrollado en Francia. Para más info. refiérase a ILO and UNDP (1996), UN (1997), de Haan and Maxwell (1998), de Haan (1998).

pobreza y vulnerabilidad.<sup>6</sup> La pobreza adquiere un enfoque multidimensional tomando en consideración más que las necesidades mínimas para el bienestar material. El Index de Pobreza (HPI), también introducido en el informe de Desarrollo Humano, incluye entre otras el nivel de expectativas de vida, acceso a educación básica, acceso a recursos públicos y privados. Así visto, la pobreza humana se puede apreciar desde sus causas y no solo sus efectos.

En resumen, los enfoques de crecimiento para el alivio a la pobreza asumen que se dará un proceso de “chorreo” “(trickle down) que beneficiará automáticamente a los hogares pobres. Por otro lado el enfoque de consumo/ ingresos asume que un aumento en los ingresos de los hogares pobres beneficiaran de igual manera a todos sus miembros. Sin embargo el concepto acuñado por el Informe de Desarrollo Humano aclara la relación de inequidades de género y pobreza y hace posible desagregar la información de los miembros del hogar y analizar la pobreza o bienestar relativo de cada uno de sus miembros.

### **Pero cabe preguntar si la feminización de la pobreza es un mito o una realidad.**

En muchas sociedades la inequidad de género hace más pobres a las mujeres porque enfrentan más obstáculos que los varones tales como acceso limitado al mercado laboral, empleos de baja calificación, salarios menores, acceso limitado a recursos productivos como también a servicios. Las mujeres, especialmente las del sector rural e indígenas, continúan a ser consideradas con ingresos secundarios dificultando sus prioridades a trabajos productivos y empleo con remuneración, también el trabajo de las mujeres tiende a ser desvalorado asignándosele poca importancia y valor económico

La base de la vulnerabilidad de las mujeres, especialmente las rurales e indígenas frente a una pobreza crónica encuentra su respuesta en mercados laborales discriminatorios y la exclusión social de las instituciones políticas y económicas. A esto hay que agregar que la división del trabajo remunerado y no remunerado aumenta su posición de inseguridad y de vulnerabilidad

Si bien es cierto que en América Latina, aun se considera que existe una feminización de la pobreza en la región debido a que se ha verificado un aumento en la proporción de mujeres entre la población pobre asociado con el aumento del número de jefas de hogar pobre esta información debe ser actualizada. La escasez de estudios e información sobre la magnitud y alcance de especialmente entre las mujeres rurales e indígenas hace necesario organizar estudios, investigaciones a nivel de sub. región como también por país donde se consideren los efectos de los nuevos temas emergentes en la región tales como los tratados de libre comercio, las migraciones, las remesas, las propuestas de mercados flexibles y otros fenómenos que están afectando dramáticamente la composición económica del sector rural de los países de la región. En este marco son de vital importancia la realización de estudios que puedan proveer datos estadísticos primarios donde la pobreza sea vista bajo una óptica multidimensional con consideraciones que van más allá de analizarla desde la óptica de las necesidades mínimas para el bienestar material.

Marcela Ballara  
[Marcela.ballara@gmail.com](mailto:Marcela.ballara@gmail.com)  
2005

---

<sup>6</sup> Como ejemplos refiérase a Sen (1981). La Vulnerabilidad no es un sinónimo de pobreza La mayoría de las personas pobres son vulnerables, pero no todas las personas vulnerables son pobres Pueden existir personas que no sufren de deprivación material pero que pueden ser vulnerables a la pobreza. El concepto de vulnerabilidad se refiere a estar en riesgo de ser pobre como resultado de desastres naturales, crisis sociales. El concepto esta asociado a la inseguridad y falta de defensas frente a una crisis (refiérase al Module 1 Unit B, ILO distance course 2004).